

Mensaje diario para el jueves, 14 de noviembre de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Mis pies tocan todos los días las nubes que circulan sobre vuestro amado planeta y, desde allí, en la gran bóveda celeste del universo, Mi Corazón derrama Sus Rayos de Divina Misericordia.

A las tres de la tarde, el mundo entero tiene la preciosa posibilidad de renovarse a través de Mi Espíritu Crístico y, así, liberar a las almas del pecado eterno. Mi Misericordia es como una gran usina de energía que, de tiempo en tiempo, renueva todas las cosas y a todos los seres.

Aquellos discípulos que tienen la misión de orar a Mi Divina Misericordia, a las tres de la tarde ingresan como el agua bendita en Mi Usina reparadora y transformadora de vuestras consciencias; rápidamente vuestras esencias son impregnadas por sabios códigos de luz, los que una vez Yo alcancé en la Cruz cuando Me entregué por entero a ustedes.

Desde ese momento, la Fuente de Mi Misericordia se ha vuelto prodigiosa y constante, trayendo alivio, liberación y reparación para los que más necesitan. Recuerden que siempre llevarán una parte de Mi Manantial en vuestros corazones, porque quien vive a través de Mi Corazón se libertará.

Bajo el Amor Divino de Dios, sean bienaventurados.

¡Gracias por recibir Mis Palabras en el corazón!

Cristo Jesús, el Salvador